

MISQUIOUS

la respiración bajo el agua, el brillo de la oscuridad, la intensidad del silencio



En palabras de Fernando Fernández Rego, autor del libro *50 Años de Pop, Rock e Malditismo na Música Galega (Toxosoutos)*:

“Una de las propuestas más originales que podemos encontrarnos en Ferrol son Misquious”, un proyecto que tiene sus orígenes en el 94 en el grupo La Nev Diva, una formación que autoedita tres trabajos: “Ephemera” (La Nev Diva, 1996), “La Nev Diva” (La Nev Diva, 1998) y “2001” (La Nev Diva, 2001), en la que nos encontramos con Carmelo García -guitarra-, Curro Marcos -batería- y Héctor Blanco -voz y guitarra-.

Aunque establecen contacto con Subterfuge la relación se limita a colar el tema “Poor Yorick” de “Ephemera” en un recopilatorio de bandas noveles. Tras aparcar el grupo durante un tiempo, en 2005 vuelven a la escena como Misquious, centrándose en los desarrollos electrónicos, en el pop con guitarras noise y ciertos toques trip hop. Autoeditan un primer trabajo “Misquious” (Misquious, 2005), y sacan un single 7” con La Fonográfica General, “Autopsy of Ether / Mock Turtle’s Song” (La Fonográfica General, 2005). Esta última es un texto adaptado de Lewis Carroll.

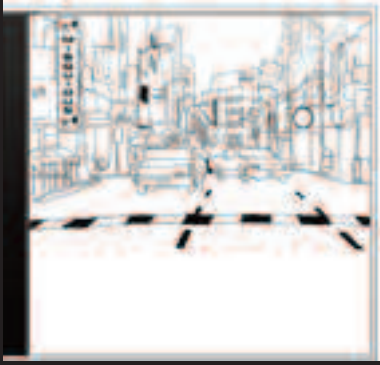
Pronto abandonan la senda electrónica y vuelven a un sonido más duro, arropados por Manel Cortizas -bajo- que se establece como cuarto miembro. El directo pasa a ser la principal forma de vida de la banda, tocando por toda la geografía gallega. En el 2007 participan en el tributo a Andrés do Barro “Manifiesto do Dobarrismo: Un Disco Tributo a Andrés do Barro” (Falcatruada, 2007) con “Adeus, adeus”.

En cuanto a su sonido, definidos por el propio Fernando Rego como una banda de rock experimental, podemos encontrar influencias de pop y rock de las últimas décadas, haciéndonos una idea observando las influencias que reconocen en su myspace: Bandas como The Doors, The Divine Comedy, Portishead, Boris Vian, The Velvet Underground, Leonard Cohen, Low, Nick Cave, Corcobado, The Cure, Sonic Youth, Serge Gainsbourg, Belle and Sebastian, La Nev Diva, Joy Division, The Smiths, Radiohead, Mogwai o Jane’s Addiction y así hasta un largo etcétera...

En su directo en palabras del webzine Canedo rock “Misquious manejan un pop hipnótico construido con un ánimo experimental totalmente consolidado y en la línea de The Velvet Underground, aunque sus conclusiones estilísticas no sean las mismas que las de la banda de la Factory de Warhol.”

Cuatro músicos-personajes que se hacen llamar Archibald Losenrú, Arturas Filvit, Henri Chocolat y Amelio Rossi con ocupaciones y logros tan dispares como los de inventor de la letra “V”, boxeador ecológico, Prohombre y soplador de botellas. En la actualidad están centrados en la grabación de un nuevo trabajo.

DISCOS



Estamos ante el primer trabajo de una banda con un largo camino recorrido como La Nev Diva. Un acercamiento certero a la electrónica y al noise por que destila una gran personalidad. A lo largo de estas diez canciones nos paseamos por calles oscuras humedecidas por la lluvia nocturna "Apolo's face", por los reversos más sombríos de Poe "Woman Hitler" - en el corte adaptan un fragmento de "Ligeia" (1838) de Edgar A. Poe-, por atmósferas electrónicas sutiles "Love letter from Vostok I (04.12.1961)" y por el romanticismo más intimista "Why" y "Amusia".

Sin olvidar su vocación experimental que conjuga presente y pasado para generar joyas atemporales como "My grandmother's gramophone".

Uno de los aspectos más destacables de la banda es el aspecto compositivo, sus letras merecen ser leídas con detenimiento, siendo recomendable hacerlo en varias ocasiones. Su juego continuo con el espacio y el tiempo genera una sensación surrealista maravillosa.

Un disco que llama la atención por la gran personalidad de una banda que se mantiene al

RECOPILATORIOS



MANIFESTO DOBARRISTA

Participación en el cd de homenaje a Andres Dobarro

Adeus, adeus 6:55



50 ANOS DE POP ROCK E MALDITISMO NA MÚSICA GALEGA

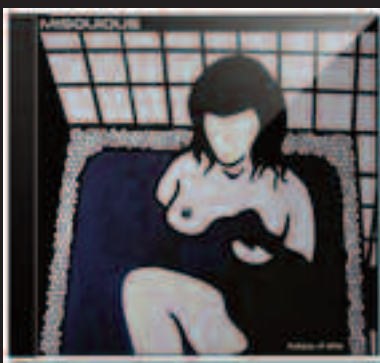
"50 Anos de Pop, Rock e Malditismo na Música Galega" (Toxosoutsos, 2010), una completa base de datos de los grupos imprescindibles de la escena gallega desde los años 60 elaborada por uno de los nuestros, Fernando Fernández Rego.

En él nos encontramos con reseñas de más de 70 grupos -biografía y discografía al completo-. Desde Los Tamara y Andrés do Barro hasta la actualidad, analizando en profundidad movimientos como La Movida de Vigo, el Rock Bravú y el desembarco indie de los 90. Además, personalidades como Antonio de Los Cafres, Germán Coppini, Jesús Ordoñas, Emilio José o Xavier Valiño comentan su visión de la música gallega.

Por si fuese poco, el libro viene acompañado por un doble CD con canciones de Apeiron, Emilio José, Novedades Carminha, Triángulo de Amor Bizarro, Franc3s, Sevigny, The Homens, Fanny+Alexander, Quant, Roger de Flor, Niño y Pistola, Maryland, Igloo, Holywater y muchos más.

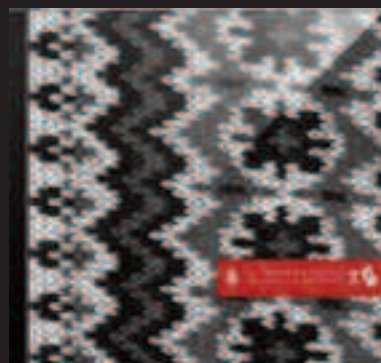
Misquious está incluido en este libro aportando además el tema Woman Hitler al cd recopilatorio

7"



7" editado por la FONOGRAFICA GENERAL AUTOPSY OF ETHER

Autopsy of ether 4:53
Mock turtle's song 3:10



LA FONOGRAFICA GENERAL CELEBRA LA NAVIDAD

Silent night 4:58

BIOGRAFÍAS



Amelio Rossi, alias Corrusco Mar, soplador de botellas. Nació en Catanzaro, en plena región de la Calabria italiana, en el año del frío. Su infancia no son más que recuerdos de un patio de Sevilla pegado a un transistor. Por más que sus padres le dijese que estudiara para un matrimonio in articulo mortis, sus amigos le empujaron a una vida disipada y escabrosa. Así, participó junto a su compadre Gabrielle D'Annunzio en la toma de Fiume, donde fue herido en uno de sus lóbulos con un tenedor adversario, obligándole a permanecer once años en el Sanatorio Internacional de la Banca del Palatino. Allí descubrió por obra y gracia de Emmuska Blakeney, una devota enfermera húngara, lo que sería la gran pasión de su vida: el soplado de botellas.

Casi no han llegado a nuestros días botellas modeladas por las espiraciones del gran Amelio, pero lo cierto es que hizo gran fortuna vendiendo su vidrio por todo el Sacro Imperio.

Mal asunto es el ser bravucón, y don Amelio lo era como ninguno. Cansado de que el populacho atribuyese a Sartre aquellas palabras de "Estoy adorable con mi vestido de ángel", ofreció la suma de mil florines a quien encontrase la famosa frase en alguna de las obras del francés. Huelga decir que se arruinó. Desde las más remotas regiones de la península de Kola peregrinaban las gentes hasta la casa de Amelio para recoger su bolsa. Dieciocho años duraron las colas ante su mansión, abarrotando la calle Garibaldi ante la impotencia de los tenderos y las putas.

Fue entonces cuando Amelio decidió dar un vuelco a su vida y empezar de cero. Se trasladó con su amigo Polidori a la costa marseleses, compró setenta mil hectáreas de terreno edificable y montó una moderna y ergonómica fábrica de conservas a la que bautizó con el sonoro nombre de Corrusco Mar. Desde entonces el signore Corrusco alimenta a noventa decenas de familias. En sus ratos libres programa bases rítmicas.



Henri Chocolat, alias Clérigo Maraca. Prohombre. Hace ya muchos años, en la época en que todos los suizos iban a nacer a Montreux, vino al mundo Henri Chocolat rodeado de banderolas, hurras y algarabía, pero sin el apoyo fundamental de una madre abnegada que echarse a la boca, pues la señora de Chocolat se hallaba en ese momento presa del lumbago en una prisión del Turco. Fue justo este día cuando el pequeño Henri decidió ser un prohombre.

A los siete años ingresó en el estricto y almendrado Liceo Espartíata Licurgo Perlimplín, donde aprendió física acuática, el deletreo de seis mil palabras malsonantes y el difícil arte de elaborar milhojas de crema.

Ya a pocos metros de la senectud, buscó compinches en los bajos fondos del lago de Lucerna para emprender ciertos negocios revolucionarios que darían mucho que hablar en los círculos filatélicos del Káiser Guillermo.

Así fue que se marchó con un hatillo con dos mudas, una sotana de su padre y el Gran Tesoro del Reino del Preste Juan: una enorme maraca de bambú y lentejuelas.

Paso a paso llegó a la Iglesia de Todos los Santos de Wittenberg, donde su compinche Lutero le aguardaba con impaciencia ante una enorme multitud vociferante, pues el pobre de don Henri había quedado en llevarle personalmente al alemán sus 95 tesis en contra de la venta de indulgencias para la construcción de la Basílica de San Pedro. Para preservar su intimidad, el señor Chocolat se había agenciado un modernísimo pasaporte digital a nombre de un tal Clérigo Maraca.

El follón fue de antología. Los papas Julio II y León X dejaron de hablarle, fue incluido en una base de datos de morosos por el impago de tres mensualidades de su suscripción al Reader's Digest y, para colmo de males, su compinche Lutero le robó en un descuido su tan preciada receta de la crema pastelera.

Cabreado a más no poder, decidió afincarse en Zürich y callarle la boca al famoso charlatán Miguel Servet inventando un extraño mejunje pastoso a base de leche, cacao, avellanas y azúcar. En la actualidad malgasta su enorme fortuna telefoneando a toda cuanta adivina, bruja y vidente aparece por la guía de teléfonos. Por las noches toca la guitarra moruna debajo de un limonero.



Arturas Filvit, alias Carlton Maizes. Boxeador ecológico. Las leyendas de los indios Pueblo de Centroamérica, grabadas con mimo en los ladrillos de adobe de sus chozas centenarias, dicen que Arturas Filvit nació de un bostezo de la selva la noche en que tres feroces jaguares perdieron al mus simultáneamente. De eso hace ya mucho, y la selva lituana ya no es lo que era, así que supondremos que este fenómeno de la naturaleza vio la luz en Vilnius tras un categórico nihil obstat emitido a modo de beneplácito por monseñor Pánfilo de Narváez, dueño del mundo en aquella época.

Al soplar las tres velas de su tarta de cumpleaños, nuestro Arturas comprendió que esas dos palabras (soplar y velas) iban a ser el leitmotiv de su carrera. Efectivamente, se enroló como grumete en un barco atunero y sin encomendarse ni a Ocaña aparejó rumbo a las islas Canarias con el único equipaje que le permitían sus setecientos baúles forrados de borreguillo.

No pescó más que una sardina malaya en las costas de las islas Cíes (hoy puede verse ese ejemplar en salmuera en el museo CBGB de Valdeorras), así que nada más desembarcar en Las Palmas, el capitán, todo un gentleman moscovita de bigotes lluviosos, lo despachó con una buena dosis de patadas en las axilas.

Tres semanas y media pasó nuestro héroe deambulando por las calles canarias sin nada que echarse a la boca (para él su sardina era sagrada, y así seguiría hasta el fin de sus días). Tan muerto de hambre se le veía, que los transeúntes se dirigían a él sacando sus juegos de ouija y sus patas de conejo. Todo un espectáculo.

El señor Filvit probó de todo: paraguero condestable, limosnero de salón, carpintero zurdo, filósofo a media jornada, televidente... En nada triunfó, así que, dada su tremenda envergadura, decidió ser boxeador.

Pero era esta una profesión que no casaba muy bien con su carácter afable y algodonoso, así que pensó que lo mejor sería suavizar lo de boxeador con algo más del gusto del populacho y las oenegés. Así es cómo llegó a ser mundialmente famoso como el boxeador ecológico o, lo que es lo mismo, el fenomenal Carlton Maizes.

El resto es historia, y la dejamos para los libros. Baste decir que hasta con los guantes puestos es capaz de tocar un do bemol en un bajo. Casi nada.



Archibald Losenrú, alias Concha Trébol. Inventor de la letra "V". Hasta el día de hoy las enciclopedias no se han puesto de acuerdo sobre la fecha del alumbramiento de su excelencia el señor don Archibald Losenrú, pero una cosa es segura: tuvo que haber sido forzosamente con anterioridad al descubrimiento de la luz eléctrica, lo cual no es mucho decir, aunque sí poco escribir.

Siempre se ha sabido que sus padres eran oriundos del país de sus antepasados, baldón imperdonable que ellos han sobrellevado hasta el final de sus días con la mayor de las sonrisas. Malcolm MacDonald, corredor, y Margarita Xirgú, encofradora, muertos ambos sin descendencia nada más nacer, concibieron a nuestro héroe una fría tarde de agosto en el carrito de los helados de la Gran Feria de Abril, Victoria (Ohio), mientras que los oboes de la banda de música abandonaban Poco se sabe de su tierna infancia ablandando los duros filetes tártaros en la carnicería de Herr Pipo Westendorf, un período oscuro y poco dado a las confidencias en el que la mayor de sus aficiones ni siquiera cabía en el minúsculo cuarto que le servía de dormitorio. Fue allí, entre las grisáceas motas de polvo que revoloteaban bajo su cama, donde entró en contacto con los miembros del Círculo Lingüístico de Praga y sus cestos de mimbre, dedicando horas y horas de trabajo al que siempre había sido su gran sueño: convertirse en niño prodigio.

Y a fe que lo consiguió, pues, gracias a la ayuda desinteresada de Roman Jakobson y su gran enemigo Popeye Chomsky, el señor Losenrú se unió en matrimonio con don Vicente Aleixandre Merlo en la Capilla de los Santos Patrones Ilustrísimos y el Venerable y muy Dificilísimo Punto de Cruz de Santiago de Compostela, no sin antes ocultar su identidad bajo el absurdo apodo de Concha Trébol.

Todo iba a pedir de boca. Los rusos entraban saltando a la comba en las calles nevadas de Jerusalén, papá Losenrú adelantaba una hora el reloj del saloncito rosa, y el pequeño Archibald –o, mejor dicho, la señora Trébol– recibía el diploma acreditativo de su prodigiosidad de manos de la gran cosmonauta zurda Laika.

Pero nadie es croqueta en su tierra, y un buen día todo se torció...

CONTACTO

misquious@gmail.com

615 068 035 (Carmelo)

651 551 816 (Héctor)

<http://www.myspace.com/misquiouspop>

<http://www.lastfm.es/music/Misquious>

<http://es-la.facebook.com/misquious>